

★★★★ Obra maestra

★★★ Muy buena

★ Buena

★★ Interesante

☆ Regular

☆☆ Mala

☆☆☆ Infumable



Cine clase B ☆☆

“Mitos y leyendas”

GABRIEL BAHAMONDES

Lo que en apariencia figura como su gran potencial, a la larga se convierte en el peor de sus males. Además de un mal guión y discutibles actuaciones, las deficiencias técnicas de este filme se presentan apenas el personaje central logra ingresar al mundo paralelo.

En “Mitos y leyendas”, debut de José Luis Guridi, Martín (Cristián Sevè), es un fanático de los juegos de cartas que por casualidad, abre un portal donde su amiga Sofía es atrapada por el malvado Cronos, dios del tiempo.

Uno de los tantos problemas de esta película es que deja al descubierto sus falencias con decorados digitales repletos de sombras y que sólo hacen más evidente la inexperiencia del director y el equipo de posproducción.



“Le code a changé” ★☆☆

“Cena de amigos”

GABRIEL BAHAMONDES

Aunque esta interesante cinta francesa se presenta como una clásica comedia de enredos maritales, el filme dirigido por Daniele Thompson va más allá y persigue retratar la hipocresía de las relaciones interpersonales.

A partir de la cena anual de cuatro parejas de amigos, se revelan infidelidades, problemas de convivencia y conflictos existenciales, que mediante una atractiva dinámica estructural, deja al descubierto las diversas realidades de cada uno.

Pero pasada la mitad del filme, comienza a decaer la frescura inicial, los personajes se tornan monótonos y predecibles y se persigue cerrar cada historia a tropezones, con conclusiones apresuradas.

Fuera de cuadro

Enfocando a la muerte ★☆☆

“Noticias”

La provocación no siempre viene desde el extranjero, en Chile existen realizadores audiovisuales cuyas propuestas pasman hasta al espectador más curtido en cualquier rincón del mundo. La filmografía de la dupla documentalista compuesta por Bettina Perut e Iván Osnovikoff ha llevado al género que se nutre de la realidad hasta límites insospechados al momento de manipular el montaje, que por esencia tiende a “novelar” el registro. Decisión estética e ideológica expuesta en “Un hombre aparte” (2001), “El astuto mono Pinochet contra la moneda de los cerdos” (2004) y que funciona

“Noticias”.

Chile. 2010. Documental. Directores: Bettina Perut e Iván Osnovikoff. 80 minutos. Mayores de 18 años.

como resorte dramático a vista del público, al exponer el “choque” de imágenes que fuerzan las posibles interpretaciones, sin misericordia por los objetos/sujetos capturados por la cámara.

El efecto en sí es paradójico: molesta la forma en que limitan el ejercicio cinematográfico a un ensayo audiovisual que responde a una tesis, pero a la vez resulta fascinante por la impunidad con que intentan manejar la mente del espectador. Intenciones por las que llaman la atención los directores Perut/Osnovikoff, y que por momentos provocan visceral rechazo en este estreno que proyecta los mismos acontecimientos que transmiten los noticieros.

La película transcurre en distintos episodios, donde se observa a un grupo de turistas por el



desierto, a un grupo de monos “poto colorado” (papiones) en el zoológico y que son vecinos de unos obreros construyendo. También se aprecia a los pacientes de los servicios hospitalarios, a los fervorosos creyentes que peregrinan de rodillas a la iglesia de Lo Vásquez, y a los cadáveres examinados por detectives forenses.

Asombra la sangre fría y cálculo con que Perut y Osnovikoff se relacionan con las imágenes que capta-

ron para esta película. Los planos quietos arriba de un tripode revelan una puesta en escena que se aleja de lo instantáneo (espon) táneo pues los sujetos enfocados saben del actuar de la cámara (inclusive los simios). En esta captura del alma, tal como pregonan algunas tribus indígenas respecto de las fotografías, la dupla de directores prefiere fragmentar a la figura humana para detallarla por piezas enfermas, gastadas (los pies de los peregrinos) o inertes. Esa constante erosiona el sentido de cuerpo como un todo y atomiza la dimensión humana, de la que escapan los turistas del desierto, un paciente tendido en una camilla que clama por su dolor y los papiones, usados como metáfora para las intenciones darwinianas del documental. Escenas en el zoológico que constituyen un punto alto en la narración, en especial cuando los mandriles interactúan con los obreros, con la sugerente idea de quién está enjaulado, o cuando a un ejemplar lo operan.

Sin embargo, estas estimulantes reflexiones no se salvan de la óptica chocante que privilegia el metraje, con un apetito mayor por la muerte que los delirios de Eli Roth, pero en cuerpos reales. La reacción instintiva es desviar los ojos tras ver un cráneo en descomposición con moscas que revolotean, por eso a pesar de la serenidad de la toma y su necrófila belleza resulta imposible no musitar: sensacionalismo. El cine, a fin de cuentas, trasluce la visión de sus creadores respecto de la vida, y así se entiende la intensidad obsesiva con que los directores buscan a partir de su representación de la realidad, convencernos del supuesto sinsentido que nos rodea.



Leopoldo Muñoz

“Inception” ☆

“El origen”

GABRIEL BAHAMONDES

Desde que debutó el año 2000 con “Memento”, el director Christopher Nolan se obsesionó con los misterios de la mente, los giros de tuerca en las historias y los crucigramas cinematográficos como herramienta de narración.

Sumido en aquellas manías, “El origen” aparece como una cinta de un ritmo dinámico pero que cae en los clásicos caprichos del realizador al forzar los niveles de suspenso con historias dentro de historias y sueños dentro de los sueños.

En la cinta, en la que Leonardo DiCaprio interpreta a un ladrón que roba los secretos de las personas mientras duermen, Nolan realiza una antojadiza y superficial interpretación de los sueños con ideas preconcebidas sobre el inconsciente que se tornan inverosímiles, paradójicamente por mostrarse en pantalla como verosímiles.

Secuencias de ciudades que se invierten o escenas ralentizadas sin gravedad, pueblan casi la totalidad de un filme que para Christopher Nolan aparentemente figura como onírico, pero que al final no es más que un delirio creativo de un director tan talentoso como pretencioso.

